

Más acerca de la causa de las crisis

Manuel Riesco - 2011 10 04

Marx demostró que inevitablemente se produce cada cierto tiempo lo que en el lenguaje de la época denominó una 'plétora de capital.' Es decir, un momento en el cual debido a la caída de la tasa de ganancias, las nuevas inversiones no sólo no generan un incremento en la masa de ganancias superior a lo invertido, sino que producen un estancamiento e incluso una disminución de las mismas. En ese momento, obviamente los capitalistas dejan de invertir, provocando con ello la crisis.

La misma se precipita aún cuando en esos momentos el consumo de las personas es máximo por el alto nivel de empleo, salarios y crédito, debido a que las empresas consumen más que las personas y a diferencias de aquellas pueden reducir su consumo de modo brusco.

Al precipitarse la crisis, aumenta la cesantía, bajan los salarios y se interrumpe el crédito, lo cual reduce también el consumo de las personas y agrava la crisis aún más. Al revés, las crisis terminan cuando las personas han bajado su consumo al mínimo. En ese momento la desvalorización masiva del capital ha repuesto la tasa de ganancia y las empresas vuelven a invertir. Mucho después, Keynes introdujo el gasto del Estado en esta ecuación, como el gran amortiguador de las crisis.

La pregunta clave, es porque cae la tasa de ganancias en primer lugar. Ello resulta una consecuencia casi trivial del inmenso aporte de Marx a la teoría económica en general. Éste consiste ni más ni menos en haberla reconstruido completa sin abandonar el principal descubrimiento de Adam Smith y los clásicos: el elemento común que ya Aristóteles había considerado debía existir necesariamente entre dos mercancías para que pudiesen intercambiarse consistentemente en proporciones determinadas, no era otro que el trabajo humano contenido en ellas. Este descubrimiento "cambió la historia del pensamiento humano," según Marx. Sin embargo, la mayoría de los economistas pronto renegaron del mismo. Les resultó una verdad incómoda: devela que los capitalistas se quedan con la parte del león del valor creado por el trabajo de sus obreros, aunque les paguen su justo salario.

Respecto de la tasa de ganancia, sin embargo, devela con meridiana claridad el porque necesariamente cae de tanto en tanto. Ello se origina precisamente en el hecho que el valor producido y por ende las ganancias, dependen solamente del trabajo humano invertido. La ganancia cae porque de modo cíclico la competencia entre los capitalistas conduce a un atochamiento general de los mercados de productos, lo que hace caer los precios. Al mismo tiempo y antes, la producción a todo vapor ha tensado los mercados de factores, haciendo subir los precios de todos ellos, desde los terrenos hasta los salarios. Naturalmente, ello hace caer la tasa de ganancia puesto que la comprime desde ambos extremos.

La crisis descomprime todos estos mercados, permitiendo cobrar mejores precios por los productos y pagar otros más bajos por todos los factores, lo cual recompone la tasa de ganancias. Este comportamiento cíclico se superpone a una tendencia de largo plazo al incremento constante de la cantidad de materias primas, maquinarias y equipos, así como edificios y otros factores de producción, que son movilizados por la misma fuerza de trabajo. Ello obliga a invertir cada vez más en estos factores para la misma inversión en salarios de la fuerza de trabajo. Es lo que Marx denominó aumento en la composición orgánica del capital. Sin embargo, el aumento en la composición orgánica es contrarrestado por una tendencia de largo plazo a la caída de los precios de los factores de producción debido al aumento en la productividad del trabajo en las ramas que los producen, entre otros factores.

Por otra parte, Robert Brenner descubrió que la emergencia de nuevas potencias económicas deprime secularmente la tasa de ganancia en las industrias 'transables,' es decir aquellas sometidas a la competencia del comercio internacional, en las potencias establecidas. Cuando ello reduce peligrosamente la tasa de ganancia en dichas industrias de la potencia dominante, los ciclos normales se tornan letales, como los oleajes actuando sobre alguien con el agua al cuello. Ésta puede ser la mejor explicación disponible para los llamados 'ciclos seculares' descubiertos por Kondratiev, como el que se vive desde el 2000, o los que se vivieron después de 1929 y 1969 en el siglo 20 y tras 1872 en el siglo precedente. Durante los mismos, varios ciclos cortos se suceden hacia abajo antes de recuperar su secuencia al alza.

Sin embargo, lo que determina la fluctuación de corto plazo en la tasa de ganancia, que a su vez genera los ciclos "cortos" o normales que se han venido sucediendo con un período promedio de siete años desde 1825, es la primera tendencia descrita. El recurrente atochamiento de mercados de productos y tensamiento en los mercados de factores comprimen la tasa de ganancia como una prensa, hasta el punto de provocar periódicamente la 'plétora de capital' descrita arriba, la que a su vez precipita la crisis.

Si el valor fuera agregado por todos los factores de producción, como supone la economía que Marx llamaba "vulgar," un aumento en la composición orgánica del capital no debería disminuir la tasa de ganancia; sencillamente aumentaría en proporción a todo el capital invertido.

Por el contrario, si el valor es agregado solo por el trabajo, la masa de ganancias se determina exclusivamente por la inversión en fuerza de trabajo. Los demás factores resultan indispensables en magnitudes crecientes para hacerla funcionar en condiciones competitivas. Sin embargo, solo agregan peso al capital, sin aumentar la masa de las ganancias, la que depende solo de la inversión en trabajo. Por lo mismo, la tasa de ganancia, que es la razón entre la masa de ganancias y el capital total invertido, necesariamente tiende a disminuir a incrementarse el valor de los factores.

De hecho, los capitalistas individuales constantemente ahorran trabajo para mejorar su ganancia, con lo cual agravan el problema. Como escribió Marx, las fuerzas contrapuestas que determinan la trayectoria cíclica del capitalismo son precisamente, por un lado, esta tendencia de los capitalistas individuales ahorrar trabajo para obtener ganancias extraordinarias a costa de sus competidores. Por otro lado, sin embargo, el conjunto de los capitalistas necesita incrementar el número de trabajadores constantemente, para incrementar el valor total producido y con ello la

masa de ganancia general.

El Gran Cuento del Tío

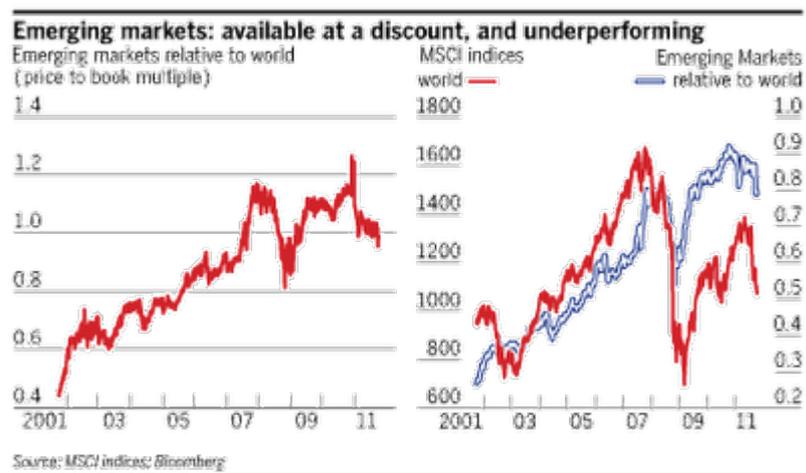
Manuel Riesco 2011 -10 -05

La tan cacareada globalización ha sido el gran "relato" de los especuladores internacionales. Por cierto, los más gordos se aposentan en los grandes bancos de los países desarrollados. Proclamando el libre comercio mientras continuaban protegiendo sus economías del libre acceso de mercancías y especialmente de personas, lograron imponer el mundo entero el libre flujo de capitales. Apadrinaron generosamente a los anarquistas profesores neoliberales, quienes predicando la intrínseca perversidad del Estado fueron sus más entusiastas voceros. Todo fue un pretexto para especular a sus anchas. La mejor demostración de ello es el sucesivo inflamamiento y desinflamiento de los mercados financieros de los países emergentes, que incluyen sus bolsas y monedas. Éstas se han inflado mucho más en las economías emergentes que en las desarrolladas, durante las recuperaciones 2001-2007 y 2009-2010. Sin embargo, se han desinflado mucho más que las segundas durante las caídas del 2008 y ahora del 2011.

El Financial Times ha venido alertando acerca de este fenómeno desde hace tiempo y entrega nueva evidencia al respecto en un editorial del 4 de octubre del 2011, donde presenta el gráfico adjunto. Allí muestra que el 2001 la razón entre el precio de las acciones y el valor de libro de las empresas subyacentes en los países emergentes era un 40 por ciento de la misma

razón en las economías desarrolladas. Sin embargo, el inflamamiento de las bolsas emergentes fue tan exagerado durante esa década que para el 2007, la misma relación había llegado a ser un 20 por ciento más elevada en los emergentes que en los países desarrollados. Sin embargo, el 2008 las acciones se desplomaron mucho más en los primeros que en los segundos, con lo cual la razón entre su precio y el valor de libro de las empresas subyacentes se redujo nuevamente a un 80 por ciento de la que existía entonces en las economías desarrolladas.

Nuevamente, el inflamamiento del burbujazo emergente fue considerable en la recuperación del 2009-2010, lo que elevó la razón entre el precio de las acciones y el valor de las empresas hasta sobrepasar en un 25 por ciento la misma relación existente en los países desarrollados. El 2011 se inició el desplome más rápido de las bolsas emergentes que las de los países desarrollados, a pesar que las economías de los primeros continuaban creciendo mientras se estancaban las de los segundos. A consecuencia de ello, la relación entre el precio de las acciones y el valor de las



empresas subyacentes es hoy nuevamente más bajo en los emergentes que en los desarrollados.

El editorial del diario británico no puede ser más categórico al afirmar:

"Los mercados emergentes han sido siempre un reflejo amplificado de los EE.UU. y Europa, sobrepasando su crecimiento cuando a los últimos les va bien y cayendo más rápido cuando bajan. Esa tendencia está determinada por los inversionistas globales."

Precisa el editorial que China es el catalizador de los inversionistas globales para ingresar y retirar dinero de todos los mercados emergentes. Ello se aprecia -dice- precisamente en los breves momentos en que la tendencia antes descrita no se verifica. Por ejemplo, el más reciente inflamiento de dichos mercados empezó en octubre del 2008, algunos meses antes que las bolsas de los países desarrollados tocasen fondo en marzo del 2009, pero en los mismos días en que China lanzó un enorme paquete de estímulo. Del mismo modo, alcanzaron su máximo a fines del 2010, pocos meses antes que las bolsas de los países desarrollados llegaran a su máximo en febrero del 2011, pero justamente en el momento en que China elevaba sus tasas de interés.

La conclusión del diario británico es que, a pesar de sus superiores perspectivas económicas, los mercados emergentes no van a recuperarse antes que lo hagan las economías desarrolladas, o al menos, mientras los gobiernos de los países emergentes encabezados por China no implementen un fuerte paquete de estímulo.

¡De te fabula narratur, Willy!



Información disponible en el sitio ARCHIVO CHILE, Web del Centro Estudios "Miguel Enríquez", CEME: <http://www.archivochile.com> (Además: <http://www.archivochile.cl> y <http://www.archivochile.org>).

Si tienes documentación o información relacionada con este tema u otros del sitio, agradecemos la envíes para publicarla. (Documentos, testimonios, discursos, declaraciones, tesis, relatos caídos, información prensa, actividades de organizaciones sociales, fotos, afiches, grabaciones, etc.)

Envía a: archivochileceme@yahoo.com y ceme@archivochile.com

El [archivochile.com](http://www.archivochile.com) no tiene dependencia de organizaciones políticas o institucionales, tampoco recibe alguna subvención pública o privada. Su existencia depende del trabajo voluntario de un limitado número de colaboradores. Si consideras éste un proyecto útil y te interesa contribuir a su desarrollo realizando una DONACIÓN, toma contacto con nosotros o infórmate como hacerlo, en la portada del sitio.

NOTA: El portal del CEME es un archivo histórico, social y político básicamente de Chile y secundariamente de América Latina. No persigue ningún fin de lucro. La versión electrónica de documentos se provee únicamente con fines de información y preferentemente educativo culturales. Cualquier reproducción destinada a otros fines deberá obtener los permisos que correspondan, porque los documentos incluidos en el portal son de propiedad intelectual de sus autores o editores. Los contenidos de cada fuente, son de responsabilidad de sus respectivos autores, a quienes agradecemos poder publicar su trabajo. Deseamos que los contenidos y datos de documentos o autores, se presenten de la manera más correcta posible. Por ello, si detectas algún error en la información que facilitamos, no dudes en hacernos llegar tu [sugerencia / errata](#).